

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION**PERIÓDICO SEMANAL****ANUNCIOS**

Un mes..... 0'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO

Una cuadrícula. 1'00

Un trimestre.... 1'50

Se publica los Sábados.

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 3 pesos.

LOS PADRES DE FAMILIA

—Desengáñese V. amigo mío; aquí vá haciendo ya falta una Asociación como esa de Madrid. Prevengámonos, porque el día menos pensado se nos presenta una *bella chiquita* con su baile libidinoso...

—¡Oh! Eso lo veríamos...!

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Fragmento* por Reñatsac.—*Misterio* por Bonifacio de Cós.—*¡Vaya una pregunta!* por M. R.—*La verdad*, por Uno.—*Pregunillas*, por Lup.—*Curiosidades periodísticas*, por Un suscriptor.—*Balincutertas*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*Los padres de familia*, por Otro.—*Faldas y faldones*, por A. Wigs.—*Anuncios*, por Otro.



CON amabilidad francesa, es decir, exquisita, el Sr. Sers ofreció á los chicos y á los grandes de la Prensa las primicias de su aparato fonográfico.

Fué una sesión la del día de Santiago, verdaderamente instructiva, en la que aprendimos varias cosas al mismo tiempo, no siendo la menos importante saber, conocer y apreciar el gusto, la elegancia, el confort en fin, con que el Sr. Lala Arí, que por su nombre parece un toque de corneta, aloja á los huéspedes amigos de vivir á la inglesa.

Allí todo es inglés desde que se entra: el portal, triste y sombrío como un inglés con *spleen*, la escalera parece que dice *yés* por boca de los escalones que son pisados, la persiana del comedor, rubia como una hija de la *nebulosa Albión*, los pasillos, largos y estrechos como los ingleses de los cromos, los cuartos capaces para dar cabida cada uno á un par de piés ingleses...

Mr. Sers en aquella fonda en que parecen ingleses hasta los chinos que se limpian los oídos en el patio, se me representó Francia vigilada por Inglaterra en la cuestión de Siam y el fonógrafo la propiedad francesa, que por estar entre ingleses hace creer á estos tener á ella algún derecho, salvo el que mañana pretendan reclamar los alemanes, cuando lleguen con su buque á defender sus intereses.

Cuando un buen puñado de periodistas nos encontramos dentro de la habitación de Mr. Sers, este comenzó á sudar copiosamente, nosotros le imitamos; después cada cual cojió un tubito de goma con pitorros de edema, se los aplicó á los oídos y comenzó la sesión de física-recreativa administrándonos el sonido á chorros.

Escuchamos á Cala acompañado al piano por Estrella, después nos pronunció un discurso el cónsul de España en Chile (desde Chile), luego una banda militar tocó un paso-doble como los de la Luneta cuando llega la hora de la clásica tinola, nos silbó un artista australiano, que, según parece, gana por ser *silbante* mucho más que un ministro en ejercicio. presenciarnos (imaginariamente) el espectáculo de dos sujetos poniéndose como chupa de dómene y que se yo cuantos cosas más, de cuyas resultas, al final de la sesión, la reunión ofrecía un aspecto lastimoso de veras, según los nervios de cada uno: el que no estaba turulato se había quedado bizco.

Efectos naturales de lo sorprendente en las naturalezas sencillas é impresionables de suyo.

Porque, no lo querrán ustedes creer; pero no hay nada tan impresionante como un periodista. Todos tenemos el corazón de mantequilla pura, efecto de estarnos alegrando y entristeciendo constantemente por lo que les pasa á los demás.

La fuerza de la costumbre es poderosísima, pues sabido es que la costumbre es una segunda naturaleza y

la segunda naturaleza del periodista es la impresionabilidad, ó el *impresionismo* como dicen algunos ahora.

Cuando volvimos en sí era de noche... la imponente figura de Mr. Sers aparecía en silueta tan sólo. su negra y luenga caballera respetada por el acero durante docenas de años, se iluminó un momento en la despedida, lanzando chispas fosfóricas que nos mostraron la salida de la mansión de la ciencia, y todos salimos al par que agradecidos al amable profesor, dudando si los que nos hablaban eran seres vivientes ó cilindros fonográficos.

En la calle desvaneció el aire precursor de báguos al Norte de la isla, las postreras ráfagas de la velada y volvimos á ser mortales como los demás que pasaban por nuestro lado, á los que mirábamos con lástima, considerando que aquellos infelices, en su mayoría, no habían oído ni visto un fonógrafo en su vida.

Pero no hay dicha completa en este mundo, porque mientras los *fonografistas* nos creíamos seres sobrenaturales ó poco menos, en cuanto comenzamos á cambiar impresiones con los profanos, vimos que los había tan entusiasmados como nosotros, si bien por distintos sucesos. Estos habían estado en la fiesta de la Fuerza de Santiago y habían bailado rigódones con las chicas más bonitas de Manila, aquellos habían oído la serenata con que el personal de la empresa de Tranvías obsequió á sus jefes, los de más allá conocían las poesías dedicadas al Patrón de España que luego ha publicado la Prensa... en fin, que cada uno se las había arreglado como había podido y la verdad es, que si entonces había diferencia en lo que se sabía, ahora ya estamos todos á la misma altura, sabiendo cuanto ha ocurrido de notable en la semana y preparándonos para asistir á la fiesta que la Caridad celebra esta noche en el *Filipino*, á donde iremos cuantos podamos, aunque sea empujando los cubiertos, que el fin justifica los medios y nada tan hermoso como gastarse el dinero luciéndolo y dando á conocer por qué se gasta, con arreglo á las prácticas de la caridad moderna, que destierra por tonto y simple aquello de "que no sepa la mano izquierda lo que dé la derecha."

SATURNINO SABADELL.

Julio—29—93.

FRAGMENTO

(DE UN POEMA BURLESCO) (*)

I.

Hay todavía un castillo en el alto Pirineo que fué defensa y trofeo de un Señor de horca y cuchillo. Tiene almenas y rastrillo y puente, torres y foso y un camarín misterioso con el techo artesonado, y tiene otro reservado, obscuro y mal oloroso.

II.

Levantó erguida su frente entre riscosos breñales para verse en los cristales de un pantano pestilente. Mas hoy, al verlo la gente, no siente terror ni espanto, pues, hecho de cal y canto, sólo exclama el que lo vé: "¡Siendo tan feo, no sé porqué lo ponderan tanto!"

III.

Tiene su historia sangrienta todo castillo feudal, y cuando nó, muy formal el historiador la inventa. Su narración amedrenta los espíritus sencillos; y de estos viejos castillos se han erigido en cantores los modernos trovadores que cantan... como ios grillos.

IV.

El castillo de mi cuento no tiene verdín ni yedras que disfrazando las piedras dan un petardo á un jumento. En las rocas tomó asiento, sin volverse á levantar, y hoy, se siente, al contemplar su mole desmantelada, una impresión tan menguada que dan ganas de llorar.

(*) Estas décimas fueron escritas en Madrid parodiando burlescamente los innumerables poemas en dicho metro que se escribieron y publicaron después que el inimitable autor de «Gritos del Combate» dió á luz «El Vértigo».

Cada una de las décimas es imitación de las de los poemas y autores aludidos.

V.

Antiguo cadáver yerto
de las pasadas edades,
arrastró mil tempestades
solito en aquel desierto. (*)
Mas hoy le aburre el concierto,
y la gaita singular
del *chds, chds, chds* del cantar
de un mar que *chocando choca*
con *choque* tal, que en la roca
hace *chds, chds*, al *chocar*.

VI.

Cierta crónica ignorada
por el que no la haya oído,
puesto que en romance ha sido
por las plazuelas cantada,
refiere que fué empezada
la obra de la fortaleza,
con sin igual ligereza,
allá, por los años mil,
por todo un buen albañil
llamado *Mala Cabeza*.

VII.

Fizo el home pleitesía
de respeto y lealtad
al Señor de la heredad
que por contrato obtenía.
Mas llegóse el tal un día
hasta su nuevo castillo
á *do vió* á nuestro *homecillo*
que con su gente *yantaba*
y á la sombra se *fallaba*
sin trabajar el muy pillo.

Diz que así dicen que dijo
con voz *fría*, ó resfriada;
mas no es cosa demostrada
y que no es cierto colijo.
Pero sería prolijo
meternos á averiguar
si pudo la voz sonar
templada, caliente ó fría,
puesto que nadie usaría
termómetro auricular.

VIII

Desmontó de su alazán
(en lo cual hizo muy bien)
y entregando al palafrén
el sombrero y el gabán,
con descompuesto ademán
encaróse al hombre vil,
y con acento viril
arguyó de esta manera
á la *scéz* turba artera
que mandaba el albañil:

IX.

"Capataces y peones
"que á la sombra del rastrillo
"os comeis un panecillo
"con morcilia y chicharrones;
"pues que os ví en mil ocasiones
"un ancho corro formar
"y en él yendoos á escuchar
"chascarrillos á destajo
"de algún albañil marrajo
"que pretende de jugar.

X.

"Sabed, sabed que no puedo
"tolerar estos desmanes;
"y por lo tanto, jayanes,
"como no me mamo el dedo,
"aunque no os importe un bledo,
"puesto que no trabajais
"y sin embargo *yantais*
"do *ca non orduña* Dios,
"libres por siempre ante *Nos*
"de *pleitesía* quedais."

XI.

REÑATSAC.

MISTERIO

JULIÁN estaba desesperado.
Y la verdad es que no le faltaban motivos para ello.
Desde que se suprimieron las plazas de Auxiliares de Fomento
y se encontró por tal supresión en la calle, parecía un cuerpo
sin alma.

Ya no podía ir á la oficina á matar dos ó tres horas en los
días lluviosos, paseando por los pasillos, estropeando expedien-
tes ó gastando papel timbrado del jefe para escribir misivas
amorosas á la dama de sus pensamientos, con la que se ha-
llaba á cuarto de correspondencia, porque si bien le escribía
largo y tendido, nunca tuvo valor para enviarle una carta si-
quiera.

Tampoco tenía ya pretexto para *fumarse* la clase diciéndole
luego al profesor que un trabajo extraordinario le había impe-
dido asistir al aula, disculpa de que se valía para largarse á
menudo á la Escolta, á ver á las aficionadas como él á hacer
novillos, bajar de las carruajes, luciendo el bien calzado pié, y
entrar á revolver en las tiendas mientras en sus casas revuelven
los criados cuanto hay que revolver y en tanto que los pobres
jefes de familia sudan la gota gorda ganando el sustento para
señoritas y caballeros de *escolteo*.

Como decía, Julián estaba desesperado.

Julián era, mejor dicho, es un jovencito que ya se afeita, más
para que le salga que para quitarse la barba; gasta *smoking*
los días de *precepto*, ó sea en los de baile con lista obligada
de concurrentes por orden alfabético en los periódicos de la
localidad; usa lentes, porque es algo bizco del derecho y no deja
nunca dé sujetar entre sus dientes una monstruosa pipa de

(*) La presente décima es parodia de una en que su autor pretendía
hacer resaltar la armonía imitativa de los ruidos de la Naturaleza en la
siguiente forma:

.....
.....
Del mar que «choca» en la roca
y del vendabal que «choea»
con «choque» rudo en el mar. — (N del A.)

esas que ahora se usan, con retratos de hombres políticos, pipa
que va á concluir por dañarle del pecho, más que por la fuerza
del tabaco, por su peso, que obliga á Julián á ir encorvado
constantemente

Pues bien; Julián, estaba (y conste que van tres) desesperado,
Lo que demuestra su desesperación y, aun más, lo que pudiera
decirse *su tamaño*, es que habiéndolo dicho ya tres veces, aun
no se llega á la explicación completa de su estado.

Grave, meditabundo, despeinado... esto ya era una prueba
manifiesta de lo atribulado de su espíritu: Julián despeinado...
¡lo incomprensible! iba dando tropezones y traspiés como un ebrio.

Y lo estaba; si; más no de alcohol ciertamente, sino de lo
que le obligaba á estar desesperado ó sea su misma desesperación.
Iba solo.

Y al propio tiempo iba hablando.

¿Será necesario decir, despues de esto, que iba hablando solo?
Naturalmente que no.

Al principio decíamos que no le faltaban motivos para estar
desesperado.

Y el fundamento es muy sencillo.

Todo el que está desesperado es por algo.

Ese algo es ya un motivo.

Luego el motivo no falta.

Y á ver si hay quien se atreve á negar que esto es Lógica.

Lo de Auxiliar á un lado, á Julián le sucedía algo, porque si
no, ¿á que ir por las calles hecho un etcétera, sin fijarse en
las bellas que pasaban á su lado, sin saludar á los amigos,
sin chupar el puño de su bastón á que tanta afición tenía,
de-peinado ¡sobre todo despeinado! y hablando solo?

Cuanto conocían á Julián se sorprendían de verle así. Muchos,
llevados de su amistad, le preguntaron solícitos; pero él, mirán-
doles fieramente, se alejó de ellos sin contestar á las oficiosas pregun-
tas que le dirigieron.

Y todo se les volvía decirse unos á otros:

—¿Pero que le pasará á Julián?

Ninguno supo dar contestación satisfactoria.

Y de ahí que todos convinieran en lo mismo.

En que aquella actitud encerraba sin duda ninguna un misterio.

Misterio que llegó á preocupar grandemente á todo el mundo

por una razón poderosísima.

¡Nos interesa tanto lo que no nos importa!

BONIFACIO DE CÓS.

¡VAYA UNA PREGUNTA!

M. R.—¿Pero son de V. ó de
otro que se llama lo mismo? (MA
NILLILLA núm. 274.
«Correspondencia particular.»)

¡Hombre! Querido Rincón!
¿Qué preguntas hace V.?
Con su venia, le diré
que está tocando el violón.

Pues le digo... más no quiero
dirigirle ni un ataque,
porque... temo que me saque
á la vergüenza ligero.

¿Como, ni porqué, ni cuando
tiene V. porqué dudar
quien se los pudo mandar
siendo yo quien se los mando? (*)

¡Me ha dado V. un sentimiento!
Tras que original le mando,
darme las gracias dudando!...
¡Vamos! que no lo consiento!

Su preguntilla es ociosa
y me tiene resentido;
V. sin duda ha querido
preguntar por otra cosa.

Por mi amor al MANILILLA
perentoriedades de
¡y le escribo un *ovillejo*
que ni D. José Zorrilla!

¿Me equivoco? Creo que no;
esto es lo más racional,
porque se entiende muy mal
preguntar si yo soy yo.

¡Y ponerme V. en un potro
y decirme... la insolencia,
desde su *Correspondencia*;
"Pero ¿son de V. ó de otro?"!

De su discurso me escamo,
pues no comprendo que acuda
sin estar loco, á la duda
de si sé como me llamo.

Ganas son de andar en líos
y en borucas; si señor,
porque yo soy el autor
y son muy requetemos.

Los versos, ¿no los firmé?
¿A que entonces preguntarme?
¿O pretende demostrarme
que esos versos son de V?

En castigo á su asechanza
le obligo á que me publique
esta carta, aunque se pique;
¡esa será mi venganza!

Si es así, ¡vaya un favor
el que le debo, mi amigo!
¿Sabe V. lo que le digo
como amigo y suscriptor?

Los versos son infernales,
lo sé muy bien, caro amigo,
y serán mayor castigo
firmados con iniciales.

(*) Los versitos de marras. (N. del A.)

FALDAS Y



La de la mestiza



La de la buyera



La de la señorona



La de la bailarina



La de la manola



La de la chula



Los del frac



Los de la levita



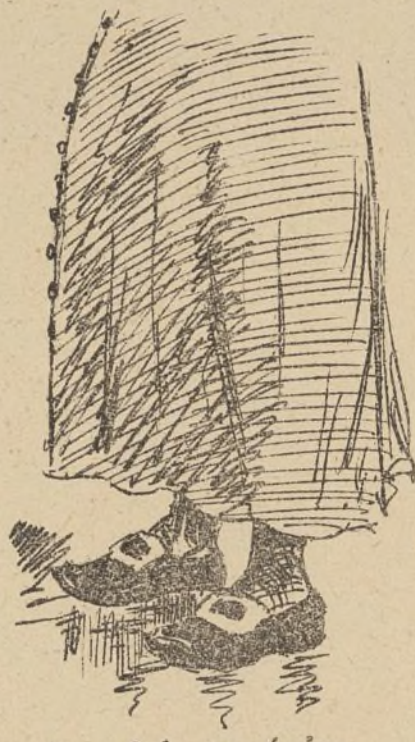
Los de la casaca



FALDONE



La del magistrado



La del canónigo



La del sacristán



La de la vieja



La del malabar



Los de la librea



El de la camisa



J. Vique

Pues como las mismas son,
que se dude al verlos quiero
si son de *Miguel Romero*
ó son de *Manuel Rincón*.

Y ya puede contestar
una vez, y dos y tres
en su sección de *Corres-*
pondencia particular.

M. R.

LA VERDAD

ESTE era el título del periódico que el buen Juan había pensado publicar.

Cansado de rodar por Redacciones, escribiendo contra lo que pensaba, y de escuchar un día y otro á la gente los dicterios que siempre tiene para los periodistas cuando no necesita de sus favores, se decidió un día á ser cabeza de ratón y publicar una hoja de su exclusiva propiedad, dedicada á decir verdades y nada más que verdades, puesto que eso era lo que quería el público, según le habían dicho infinidad de personas.

—Nada;—se dijo mi hombre;—está visto que el periodismo es una engañifa; que jamás se escribe lo que se debe escribir, que nunca se hace la luz, que siempre las noticias, por verdaderas que sean, tienen matices falsos y que, por lo tanto, los que murmuran tienen muchísima razón... Aquí, lo que hace falta es que haya un hombre á quien no le duelan brendas y con la verdad por delante lo diga todo, lo mismo lo bueno que lo malo... Yo no quiero que de mi periódico se hable como de los demás: ni apasionado por una idea ni por otra, jamás miraré lo que convenga á mis intereses si es faltando á la verdad... No elogiaré sin justo motivo, ni censuraré por sistema. La verdad monda y lironda; ese es mi lema y esa mi enseña, que jamás cambiaré... Después de todo, no sé porqué ha de espantarse nadie de lo que yo pueda decir. De viva voz se cuentan sin fin de cosas, y por más exageraciones que los periódicos publiquen ya en tono encomiástico ó depresivo, ninguno se llama á engaño y todos sabemos que el bueno es bueno, aunque ningún papel hable de él, y que el malo es malo, aunque con sueltos oficiosos se le ponga á diario por las nubes... De modo que con separarse de ese camino trillado de lo convencional y echar por la calle de en medio, todo está arreglado.

Y cada vez más encariñado con su idea, comenzó á tirar líneas, ajustar precio de papel, tirada de imprenta y demás gastos consiguientes.

Habló con sus amigos, exponiéndoles su pensamiento, y todos absolutamente todos le prodigaron sus aplausos, ofreciéndosele incondicionalmente, no solo como suscriptores, sino como asiduos colaboradores en la magna obra de hablar sin rebozo de cuanto supieran... Precisamente cada uno de ellos sabía más cosas... los chanchullos que hacía Fulanez, los negocios de Menganez... los que se dedicaban á contrabandear... los que hacían una política especial, los vividores con sus nombres y apellidos, los *procedimientos* que en tal parte se siguen para sacar á los infelices hasta la médula, el *sistemita* que en tal otra se empleaba para reventar á determinados individuos... Ya contarían ellos. ¡Ya lo creo! Pues poco que podían ilustrar la opinión, poniendo todas las cosas en claro con los antecedentes, datos y pruebas que tenían de todo cuanto contaban... Eso sí; con la condición de no dar la cara, para evitar dimes y diretes que siempre molestan á los que no viven teniendo el periodismo por profesión...

Juan, cada vez más entusiasmado con las excitaciones de unos y otros, se puso manos á la obra y, preciso es confesarlo, salió de sus manos la verdad tal y com o hemos convenido en que debe ser, sin nada que la velara; lo que se llama desnuda por completo.

Lo mejor que llamaba el público á *La Verdad* era libelo. Juan fué llevado á los tribunales por difamación, injuria y calumnia, y varios individuos que consideraban los procedimientos judiciales muy lentos, se tomaron la justicia por su mano y le arriaron un pié de paiza como para él solo.

La Verdad no vió la luz pública más que una vez.

Juan no se atrevió á publicar el segundo número.

Uno.

PREGUNTILLAS

El día primero de Mayo se empezó á *reaquinar* la Escolta: ¿puede saberse cuando se terminará?

Sigue la plata española emigrando de este pueblo; ¿será verdad, como dicen, que se traslada á Marruecos?

En Octubre, el Municipio puso la primera piedra del teatro Colón. ¿Se sabe cuando pondrá la postrera?

Tiene un hueco en su fachada nuestra casa-Ayuntamiento pura un reloj, ¿quién sabrá cuando se verá este puesto?

A Urdaneta y á Legazpi un monumento se eleva
¿Y Salcedo? Para cuando se calcula que lo tenga?

Dicen que s bra el dinero en la Traida de Aguas;
¿cuando comprarán los filtros para beber agua clara?

El tiempo sigue indeciso aunque el báguio se vá al Norte
¿se sabe si vendrá otro que nos estropee la noche?

LUP.

CURIOSIDADES PERIODÍSTICAS

¡FELIZ VIAJE!

A bordo del *Aeolus* que dirigió su rumbo á Iloilo, embarcó el Sr. Jalandoni (N) juntamente con su bella hija; dicho señor tenía proyectado hacer un viaje á Chicago y de ahí á otros puntos curiosos de la madre patria, más vencido por el excesivo amor que profesaba á su familia, se retiró del propósito, no llegando más que á esta capital donde adquirió numerosos y suntuosos efectos para el adorno y perfección de su casa que poco há la construyó en la entrada de la ciudad de Jaro; por lo que, el autor de estas embrolladas é improvisadas líneas les desea tengan un feliz viaje y lleguen á su pueblo querido hallando á todos los ramos de su familia gozando de una perfecta tranquilidad.

Manila y Julio 22 del 93.

UN SUSCRITOR (*)

BALINCUTERIAS

Convengamos en que se puede comer muy bien, brindar con mucho entusiasmo y hacerlo en verso bastante mal.

Y si nó que lo diga mejor que nosotros esta quintilla que copiamos de un periódico.

“Y los comensales callan
comen, beben y *sonrien*
y allá, en sus mentes, batallan
respetos que les *oprimen*
con ideas que avasallan”.

A que Santiago con todo su poder no consigue que *sonrien* y *oprimen* sean consonantes, desde Clavijo hasta nuestros días.
¿Una apuesta?



Unos señores dan un banquete.
Esto no tiene nada de particular.
Lo que sí tiene y mucho, es esta nota *oficiosa* de un colega al dar cuenta de ello.

“Las cabeceras de la mesa fueron ocupadas por los dueños de la casa.”

¿Pero que cosas más sorprendentes nos cuenta á veces la prensa sesuda!

¿Donde quería el colega que se colocaran los anfitriones?
¿En una esquina?



En Camarines están mejor que quieren.
Tienen una mina de oro.

Y un periódico.

El Eco del Sur, que ha tenido la amabilidad de visitarnos. Celebraremos para sus dueños que *El Eco del Sur* se les convierta en otra mina.

Con la que logren ganar hasta hacerse poderosos sin que la puedan *volar* los suscriptores... *morosos*.



Leemos que en Grecia estan los cambios al 42 por 100. Es decir, las mismas cifras que aquí, solo que invertidas. Sin embargo, no desconfiemos.

Puede que aquí den el día menos pensado tambien la voltereta.

Y si á tales alturas el cambio llega se verá que seguimos la moda griega: prueba evidente de que igual sigue el mundo que antiguamente.

(*) Publicado por «El Comercio» el sábado pasado.

Han regresado de la Península nuestros antiguos y buenos amigos D. Luis Sein Echaluze y D. Manuel Scheidnagel. Enviámosles nuestra bien venida.



Un ruego de *El Comercio*
con *pelendengues*,
que copiamos buscando
si alguien lo entiende.

"... y rogamos á los colegas peninsulares, ya que la prensa filipina no se abre en Madrid. copien este suelto..."

Pero querido *Comercio*.

¿No dice V. que la prensa filipina *no se abre en Madrid*?
Entonces ¿cómo demonches quiere V. que *copien* su suelto?

¿Por adivinación?



Y decía, según acabamos de leer, Gonzalez Serrano refiriéndose á *El Comercio*, hará unos dieciochos años en el *El Oriente*.

"... Aunque ponga la cara fosca y nos llame *satíricos*..."

Como se vé por la muestra, esto de *satíricos* es una *muletilla* que tiene el colega desde que era joven, para aplicarla, pegue ó no pegue.

Y al aplicárnosla el lunes pasado, está en el caso en que *no pega*.

Porque MANILILLA jamás ha pretendido, ni pretende ni pretenderá ser *satírico*, reconociéndose sin facultades para manejar la *sátira*.

Y podemos enseñarle la patente de la Administración, donde verá que nos conformamos con aspirar á ser festivos.

Y á decir verdades sin necesidad de apelar á la *satiriasis*.

Género, que es la constante preocupación del colega por lo visto.



La *Gaceta* llama á los herederos del infortunado maquinista del D. Juan, D. Romualdo Constantino, para que se les notifique una providencia.

Providencial sería que los llamara para darles el producto de lo recaudado á su favor por las personas caritativas.

Pero de seguro que la llamada es para otra cosa.



Esta noche habrá concierto
en el teatro Filipino
El lleno será imponente
pues está todo vendido
á pesar de ser los precios
de lo caro que se ha visto;
pero en benéficas obras
¿á quien le duele el bolsillo?
¡Benditos una y mil veces
los pueblos caritativos!



OTRA NOVEDAD.



¿Como dividirían ustedes esta figura en cuatro partes iguales? Aquí no se ofrecen 500 pesos; que no son como dijimos en el número anterior, los pendientes (¡y tan *pendientes*!) entre el *Diario* y *El Comercio*, como en el problema pasado.

El cual, según nuestras noticias está á punto de ser resuelto por un capitán de Ejército, un ingeniero, una aplaudida artista y un cesante de la última *hornada* de Maura.

Celebraremos que, de resolverlo alguno, sea el cesante.

Porque indudablemente será el que más necesite el premio ofrecido.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

E. S.—¿Pero ahora salimos con que esta V. aquí? En castigo le remito el número, ¡Y como se dejó V. despedido sin decir esta loca es mía! Nasón.—No puede ser; es muy mala.

L. F.—Será V. servido.

L. S. E.—Le será enviado á partir de este número.

J. A.—Lo mismo digo. Gracias.

Coruntillas.—Eso consistirá en lo que resulte; pero ya verá V. como será el parto de los Montes.

El de siempre.—Entonces, le doy las gracias con doble motivo. Ya sabía yo que era V. un padre para esas criaturas. Bondadosote!

M. R.—Como prueba de imparcialidad lo publico; pero mientras no firme V. con el segundo apellido ó con el "mote" por lo menos, seguiré en la horrible duda.

¿Que le parece á V.?—Pues francamente; que desde lo de la "rosa impar" no había visto nada tan malo.

Rótula.—Con verlo basta, porque esas cosas no hay que decirlas, sino hacerlas.

J. M.—Bueno, pues lo que es recargo no lo pago aunque me aspen. Conque V. cuidado.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARÍS

6

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES frasco.

Precios módicos

Ultimos adelantos

Ampliaciones

Miniaturas

Retratos Medallas

FOTOGRAFÍA

AMERICANA

Escolta 12.

Retratos instantáneos

Se retrata á diario

Procedimientos nuevos

Bondad

Baratura

Fotógrafos de los Palacios de Malacñang y Sta. Potenciana

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

Villalobos 9, esquina á la Plaza de Quiapo

Teléfono n.º 374.

EL CISNE

CASA ESPECIAL DE PUPILOS

ESPACIOSA Y FRESCA

Se sirven cubiertos para fuera

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.

LA COOPERATIVA MILITAR.

Deseando esta Sociedad adquirir un local de capacidad y condiciones para establecer las secciones de víveres, muebles, efectos militares, oficinas y almacenes, se participa á los dueños de fincas que deseen interesarse en este arriendo para que presenten sus proposiciones al que suscribe, en la inteligencia de que se preferirán las que se hallen en sitio céntrico de la población.

Manila 37 de Junio de 1892

El Gerente Administrador,
JOSÉ PIQUÉ CASTELLÓ.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.



El fonógrafo me dijo,
sin cojerme de sorpresa,
que no hay vino de Jerez
mejor que el de LA EXTREMEÑA



El interés que despierta
el fonógrafo en Manila
nunca llegará al que MOZAS
con sus dulces nos inspira.



En casa de TORRECILLA
hay señoras, un calzado
que dura más que la voz
de fonógrafo afamado.



Aceitunas fonográficas,
que dicen al que las prueba
que en EL MINDANAO se vender
aliñadas de primera.



Si un fonógrafo repite
las voces cuando se quiere,
á ver, que repita al punto:
¡ULLMANN, qué brillantes vende.



Por mucha fama que goce
fonografiando Edissón
jamás tendrá la del vino
Mompó que vende el LUZÓN.



Mejor que fonografiado
se conserva lo importante
escrito en papel de BOTA,
que es un papel ¡admirable!



Como yo tenga que hablar
por fonógrafo algún día,
he de decir solamente
estas cuatro palabritas:
Quien quiera buenos cigarros
de toda clase de menas
que vaya á la COMPAÑÍA
GENERAL TABACALERA.



No hay fonógrafo en el mundo
que no diga lo primero,
la justa fama que goza
CÓRDOBA por sus sombreros.

Escuchad lo que nos dice
el fonógrafo elocuente:
Conchas finas, Nuevo habano,
Manicaragua, que prueben
estas vitolas divinas
dignas de toda la fama
de que disfruta LA COM-
PETIDORA GADITANA.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1893, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.
De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.